

EN COSTA RICA
 Suscripción
 Anual: C. 2.00
 Número suelto: 0.20
 EXTERIOR
 Un año: \$ 1.00

EMILIO PERRIN GOLF
 Director

El Noticiario

PUBLICACION MENSUAL DE DIVULGACION LITERARIA Y VARIEDADES

ADMINISTRACION
 Aratado 1951
 San José - Costa Rica
 América Central
 Profesor
 RAFAEL SALAS M.
 Redactor Especial

RECORDEMOS ALGO DE ANDRES BELLO

VENEZUELA va a celebrar el centenario de la publicación de la Gramática Castellana de Andrés Bello. Si no el primero, uno de los más grandes maestros de la América libre, fué este don Andrés Bello. Le correspondió en suerte vivir esos prometedores días de la Independencia. No fué guerrero ni político, fué educador y como tal debemos considerarlo entre los héroes constructivos de nuestra América. Tuvo otra fortuna, como no anduvo en los ajeteos de los rencores nacionales, se mantuvo en una posición de equilibrio desde la cual sirvió a conservar las relaciones de espíritu entre España y América nueva. Esto lo dice bellamente R. Blanco Fombona: «A raíz de la Independencia, cuando la antipatía americana hacia todo lo peninsular era más cruda, y se explica por la cruenta y prolongada lucha de emancipación, don Andrés Bello contribuyó a salvar la tradición española, en lo que tenía de bueno; la civilización europea en lo que tenía de fundamental, contra la barbarie voluntariosa del medio. Contribuyó a salvarlas, sin ahogar los caracteres típicos y diferenciales de nuestra alma americana. Por el contrario, procuró crear, asimismo, de los primeros, y merced a su ponderación de espíritu y multiplicidad de aptitudes, la Poesía de América, el Derecho Internacional Americano, los Códigos Civiles de nuestras repúblicas—ya que el de Chile, obra suya, fué copiado por otros países, — y la legislación de la lengua desde el punto de vista nuestro, contando con nuestras particularidades lingüísticas de que antes de él no se hizo jamás cuenta.»

No creo que en América haya habido un hombre como Bello de una cultura tan superior, tan diversa, tan amplia y sobre todo, tan influida de don humano. Fombona alude a Goethe y a Leonardo da Vinci, que también constituyen en el mundo del pensamiento, valores universales y humanos igualmente. Bello sabía de muchas cosas y poseía, asimismo, el

don peculiar de darle sentido práctico a su hondo y noble saber.

De esta aptitud para el conocimiento y para el trabajo, resultó su Gramática Castellana. En general, concibió el estudio del idioma como una función lógica. El mejor homenaje que deberíamos hacer a Bello, por este aporte fecundo a la cultura americana, es el de volver a su Gramática y particularmente a su concepto lógico del idioma. Después de él, el estudio de nuestro idioma dejó de ser esa función lógica, para reducirse a un infecundo registro de formas gramaticales que hace constantemente odioso para los jóvenes el aprendizaje de su lengua. No debiera olvidarse que el Prólogo a la Gramática Castellana, no constituye simplemente una explicación del objeto de la obra, sino que es un pliego de ins-

Por Rómulo Torvar

trucciones admirables para los maestros y si se quiere, un programa amplio y novedoso para el estudio del castellano. Nada puede agregarse a conceptos como éstos de Bello en cuanto a la filosofía del idioma: «El habla de un pueblo es un sistema artificial de signos, que bajo muchos respectos se diferencia de los otros sistemas de la misma especie; de que se sigue que cada lengua tiene su teoría particular, su gramática. No debemos, pues, aplicar indistintamente a un idioma, los principios, los términos, las analogías en que se resumen bien o mal las prácticas de otro. Esta misma palabra idioma, está diciendo que cada lengua tiene su genio, su fisonomía, sus giros; y mal desempeñaría su oficio el gramático que explicando la suya se limitara a lo que ella tiene de común con otra, o (todavía peor) que supusiera semejanzas donde no hubiese más que diferencias, y diferencias importantes, radicales. Una

cosa es la gramática general y otra la gramática de un idioma dado: una cosa comparar entre sí dos idiomas, y otra considerar un idioma como él es en sí mismo. Se trata, por ejemplo, de la conjugación del verbo castellano. Es preciso enumerar las formas que toma y los significados y usos de cada forma como si no hubiese en el mundo otra lengua que la castellana; posición forzada respecto del niño, a quien se exponen las reglas de la sola lengua que está a su alcance, la lengua nativa. Este es el punto de vista en que he procurado colocarme y en el que ruego a las personas inteligentes, a cuyo juicio someto mi trabajo, que procuren también colocarse, descartando, sobre todo, las reminiscencias del idioma latino.»

Para lo que realmente se descubre en Bello fué su interés de prever la evolución del castellano en América. Es verdad que hemos heredado un idioma, pero también es verdad que América es un mundo nuevo. Hay que suponer que nuevos intereses de espíritu provocarán la creación de formas nuevas de expresarlos. Por eso dice él: «Mis lecciones se dirigen a mis hermanos, los habitantes de Hispano-América. Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes. Pero no es un purismo supersticioso lo que me atrevo a recomendarles. El adelantamiento prodigioso de todas las ciencias y las artes, la difusión de la cultura intelectual y las revoluciones políticas piden cada día nuevos signos para expresar ideas nuevas, y la introducción de vocablos flamantes, tomados de las lenguas antiguas extranjeras, ha dejado ya de ofendernos, cuando no es manifiestamente innecesaria, o cuando no descubre la afectación y mal gusto de los que piensan engalanar así lo que escriben».

Este centenario no sólo nos permitirá reconstruir la personalidad de An-

drés Bello para ejemplo de los jóvenes americanos, sino que nos invitará a pensar en los compromisos de conciencia que los pueblos de América tienen para con su propia alma; volveremos otra vez a revizar nuestros valores propios, recordaremos a los escritores y maestros que han sido fieles a los destinos de nuestras nacionalidades. Volveremos a nuestra idioma como cosa propia e íntima, a pensar en su capacidad de evolución hasta adquirir una forma auténtica de expresar nuestras ideas y nuestras esperanzas. Los idio-

mas son también cosa viva que se van perfeccionando con su propia energía en la medida en que sirven a un pueblo para cristalizar su alma.

Pero no podríamos olvidar aquí que Bello fue cultor de América: formó hombres y pueblos. A Chile especialmente lo dotó de un espíritu de intensa actividad mental. Hizo de esa nación una de las primeras por su organización cultural en el continente. Pero este ejemplo ha sido útil y sugerente para toda América.

Carta Lírica

A la dulce poetisa ROSARIO MEZA DE PADILLA, después de leer su Antología de Poetas Costarricenses.

Su libro es un florilegio como Ud. bien lo declara, pero es también como un ara y tiene el gran privilegio de juntar en un arpegio tonos y acordes dispersos, con los que ofician los versos el rito de la Belleza, uniendo en tan noble empresa los sentires más diversos.

Labor generosa y buena de la dulce poetisa que estimula y preconiza la ingente labor ajena; con una conciencia plena del propio merecimiento, no rehuye dar aliento a quienes por su camino marchan bajo el mismo sino con el mismo pensamiento.

Así lo hiciera Sotela, el gallardo apolonida que dió parte de su vida a esa labor que es escuela de dar impulso al que vuela con alas propias y bellas en busca de las estrellas que en la pizarra del Cielo, escriben signos de anhelo con la lumbré de sus huellas.

Cuando la moda del día es exaltar lo de afuera, usted alza la bandera de nuestra soberanía. La vernácula poesía que ostenta grandes valores tiene para Ud. colores que otros al pasar no vieron, porque jamás aprendieron a amar las nativas flores.

Su libro, bella señora, tiene el valor de una ofrenda que su talento da en prenda de una fuerza creadora. El triunfo no es de esta hora, pero el jardín hogareño le debe por ese empeño la gratitud más sincera. ¡Hizo Ud. de Primavera en el Cármen del Ensueño!

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

Los saludo!!

T.L.W.

775 Kcs.

RADIO CITY

"HABLANDO A LA NACIÓN"

Y GRACIAS
POR DEJARNOS ENTRAR
A SUS HOGARES

Horario:

6 a. m. Continuamente 12 Media Noche

"MUNDO NUEVO"

En vísperas de cerrar su índice de labor el año 1946, viene MUNDO NUEVO a decirnos su mensaje, pleno de convicciones renovadoras. Lo hace con palabra mesurada y elegante, pero se siente el vuelo liberal de sus alas al cruzar por el cielo de nuestra sociedad.

*Hoja de combate valiente es MUNDO NUEVO * y como tal llena sus columnas con los reparos*

que, a su juicio, hay que hacerle al mundo actual. Asoma, en todos sus escritos, el buen propósito de llevar a las juventudes a la contemplación de reformas sociales provechosas y a señalarle nuevos rumbos a su paso incierto. Saludamos al nuevo colega y le deseamos el mejor éxito en su labor.

PARA SUS IMPRESOS LA
IMPRENTA AURORA SOCIAL LTDA.
COSTADO SUR OESTE
DEL COLEGIO SUPERIOR DE SEÑORITAS



Las Islas Fantasmas

SURGIENDO repentinamente del Mar Caspio, una nueva isla sirve ahora de punto de orientación para los marinos. Fué el capitán de un barco costero quien hizo el descubrimiento, y seguidamente partieron hombres de ciencia de Baku para investigar este fenómeno geológico. La isla, que aún no tiene nombre, es de apenas unos trescientos metros de largo por otro tanto de ancho, y su particularidad consiste en el escape de gases por las grietas en la superficie. Alguien los incendió con un fósforo, y se produjo una gran llamarada. Toda la isla, desde entonces, ha continuado ardiendo como una inmensa antorcha. Es el único faro natural conocido hasta la fecha.

Piratas que pierden su tesoro.

Por otra parte, muchas son las islas misteriosas que de improviso, aparecen en la superficie del mar para luego desaparecer. Quien las descubre puede llevarse el chasco de que lo crean un embustero o que ha estado bajo la influencia del alcohol, pues cuando va alguna comisión para verificar el hecho, la isla muchas veces, ha dejado de existir. Más de un bucanero, en los días de la piratería libre, ha debido ocultar sus tesoros en islas de esta naturaleza, ya que es sabido que estos merodeadores infestaban los mares más susceptibles de estos fenómenos. Es de imaginarse su sorpresa al volver, para recobrar sus tesoros, la naturaleza les ha jugado una mala pasada, llevándose al fondo del mar el tesoro y la isla también.

El cementerio marino.

No hace mucho, el capitán de un barco de carga que llegó a las costas occidentales de México, contó una extraña historia. Su vaporcito había sido arrastrado por un fuerte temporal lejos de la ruta acostumbrada

Crema Ancla



para la
Belleza Femenina

en el Pacífico, y cuando mejoró el tiempo, avistó una isla que no figuraba en sus mapas.

Mandó algunos marineros en un bote para revisar el desconocido lugar, y cuando volvieron, informaron que nadie vivía allí, pero que encontraron numerosas casas y abundantes pruebas de que la isla había sido habitada.

El capitán entonces desembarcó para investigar personalmente, y se encontró con el macabro espectáculo de toda una población numerosa que había fallecido repentinamente mucho tiempo atrás, sin esperanzas de salvación. En una de las casas encontró hasta diecisiete esqueletos. Abandonó sin demora aquel lugar de muerte, y elevó un informe a las autoridades en cuanto llegó a puerto.

Nadie lo hubiera creído a no ser que había llevado consigo su máquina fotográfica, y pudo documentar sus afirmaciones. Cuando se mandó a ubicar la isla debidamente, ésta había desaparecido! Hasta la fecha nadie ha podido dar con ella. Se supone que un movimiento sísmico submarino la sumergió con todos los habitantes, y que reapareció fugazmente para hundirse de nuevo después de asombrar a los marinos que, casi naufragos, llegaron hasta sus costas de tierra fantasma.

Otra isla famosa por su desaparición es

la isla Expedición que existe a unos treinta kilómetros de la costa de Australia, y era un hermoso jardín salvaje de veinte kilómetros de largo por tres de ancho. Hace unos meses un barco navegaba en las cercanías, y los viajeros tuvieron la sorpresa de no hallar la isla que buscaban. Se hicieron sondeos en el lugar que antes ocupaba, según las cartas marítimas, y se la encontró, efectivamente, a no más de quince metros bajo la superficie del mar. Era una de las islas más grandes del litoral australiano, y las causas de su hundimiento permanecen sin aclarar.

Los hundimientos volcánicos.

Uno de los casos más típicos de las islas que desaparecen es la de Torca en el Océano Indico.

Hasta el mes de junio del año 693 era un reino extenso con una población numerosa que había alcanzado un alto grado de civilización. El día 4 de dicho mes una de las montañas entró en erupción. Durante varios días persistió este estado de cosas, hasta que toda la cadena de montañas se convirtió en una masa candente de lava y empezó a hundirse en un inmenso lago de fuego. Este lago central de lava fué ganando terreno, como si devorara toda la región costera, consumiendo así la ciudad de Hislo, capital de Torca. Los habitantes, que se habían refugiado en los pueblecitos de la costa, al ver cómo avanzaba la ola destructora se embarcaron en cuanta chalupa y bote tuvieron a su alcance, y al retirarse de aquel infierno, vieron cómo toda la isla se precipitaba al mar con un fantástico estruendo entre nubes ardientes de vapor. En las regiones volcánicas del Pacífico suele ocurrir otro tanto con archipiélagos enteros.

(Sucesos N° 709, de set. 1946.)

La FARMACIA REVELO

DESEA A SUS ESTIMABLES CLIENTES

Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo

y al mismo tiempo les recuerda su vasto surtido de *Perfumería y Drogas en General*

TEL. 5038 BAJOS DEL TEATRO RAVENTÓS - SAN JOSÉ

'El Noticario' está impreso en los talleres de la Imprenta "Aurora Social Ltda", Esquina suroeste del Colegio de Señoritas San José, Costa Rica

El Sol, el Sol

Y la aurora surgió ante nosotros: sin que advirtiéramos el momento preciso, empezó a flotar sobre los pajonales un vapor sonrosado que ondulaba en la atmósfera como ligera muselina. Las estrellas se adormecieron, y en la lontananza de ópalo, al nivel de la tierra, apareció un celaje de incendio, una pincelada violenta, un coágulo de rubí. Bajo la gloria del alba hendieron el aire los patos chillones, las garzas morosas como copos flotantes, los loros esmeraldinos de tembloroso vuelo, las guacamayas multicolores. Y de todas partes, del pajonal y el espacio, del estero y de la palmera, nació un hábito jubiloso que era vida, era acento, claridad y palpitación. Mientras tanto, en el arrebol que abría su palio inconmensurable, dardó el primer destello solar, y, lentamente, el astro, inmenso como una cúpula, ante el asombro del toro y la fiera, rodó por las llanuras, enrojeciéndose antes de ascender al azul.

Alicia, abrazándome llorosa y enloquecida, repetía esta plegaria:

—¡Dios mío, Dios mío! ¡El Sol, el Sol!

(Fragmento del libro: "La Voragine"; de José EUSTACIO RIVERA)

Consecuencias nefastas del mal de pedir libros regalados

La costumbre del libro regalado en las bibliotecas es mucho más dañina pues a más de perjudicar al autor y al editor, trasciende a un tercero que es el lector. Cuando una biblioteca pide libros, como son muchas las que hacen lo mismo a la vez, se les mandan los libros que estorban en el hogar, o en los anaqueles de las librerías. Nadie, muy pocos al menos, se desprenden de obras que estiman de alguna utilidad o, tratándose de un editor o un librero juegan con un valor en venta. Y acontece entonces que se llega a formar, no una biblioteca, sino un amontonamiento de obras malas, carentes de todo interés, sin actualidad, sin conexión unas con otras, títulos en su mayoría desconocidos, obras en fin, totalmente alejadas de las preocupaciones y los gustos del lector, entre las que se encuentran en gran abundancia publicaciones oficiales, folletos, estadísticas, memorias, etc.

Con ese material se quiere despertar en las gentes la afición a la lectura; con ese material se aspira a que las gentes acudan diariamente a leer... y sucede, y es lógico que así suceda, que las gentes no van a la biblioteca y entonces, sus organizadores personas todas de buena fe y bien intencionadas, en vez de analizar las causas del fracaso, caen en la mayor de las desilusiones, tachando aquellas pobres gentes de pueblo bárbaro e inculto por las que no vale la pena de sacrificarse, ni son merecedoras de que se haga nada por su mejor preparación cultural.

(De la revista "Cervantes".—Habana, Cuba.)

El astuto campesino

UN campesino se presensó en un banco pidiendo un préstamo de quinientos pesos.

—¿Qué garantía tiene usted?

—Doscientos caballos.

Consultada la oficina correspondiente, el banco consideró que la garantía era suficiente y concedió el préstamo.

Poco tiempo después volvió el campesino con más de diez mil pesos en moneda contante y sonante, pagó los quinientos del préstamo y metió el resto en el bolsillo.

—¿Por qué no deja usted en el banco ese dinero? Aquí no corre peligro de que se lo roben—le indicó el empleado.

El buen hombre quedóse suspenso y, tras unos instantes de reflexión, contestó:

—¿Cuántos caballos tiene el banco como garantía?

Selección de Biografías

Ernesto Renan. Vida de Jesús. Historia de los Orígenes del Cristianismo)	7.50
Washington Irving. Vida de Mahona.	9.00
Harold Beeley.—Disraeli	4.00
Frank Harris.—Bernard Shaw	8.00
Emil Ludwig.—Napoleón	8.00
Stefan Zweig.—Tres Maestros: Balzac, Dickens, Dostoiewski	6.50
Ph. Marshall y J. Crane.—Bolívar	5.00
Genio y figura de Bernardo O'Higgins.	5.00
Marcel Brion.—Lorenz el magnífico	3.00
Diego Barros Arana.—Vida y viajes de Magallanes	7.50
A. St. Wittlin.—Isabel la Católica	6.50
André Maurois.—Lord Byron	4.75
J. A. Cova.—Sucre, ciudadano de América	7.50
Emil Ludwig.—Bismarck. Trilogía de un luchador.	4.25
Alejandro Yugov.—Pavlov. Vida y descubrimiento del gran filósofo ruso.	4.50
Thomas Rourke.—Bolívar el Hombre de la Gloria.	7.50
Firmín Roz.—Washington.	6.50
O. von Wertheimer.—La Reina Cristina de Suecia.	8.00
Eve Curie.—La vida heroica de María Curie.	6.00
Emil Ludwig.—Lincoln, el libertador de los esclavos.	8.00
C. Galvan Moreno.—San Martín, el libertador.	8.00
Orrin E. Dunlap, Jr.—Marconi el hombre y su invención	4.00
Henri Robert.—Luis XI	2.50
Elswyth Thane.—La moza Tudor. La juventud y amorosa de Isabel de Inglaterra.	12.00
Ibrahim H. Hallar.—Arabia y los Arabes.	7.50
Blanco Villalta.—Kemal, el constructor de la Nueva Turquía.	7.50
Emil Ludwig.—El Nilo y Egipto (2 tomos).	18.00
Léopold Stern.—La vida amorosa de Goethe.	5.75

De venta en la Librería Chilena.

Clínica de Fiebre Artificial

ENFERMEDADES OCULARES

Lueticas: Primaria, Secundaria y Terciaria.

Artritis

Corea de sydenham

Asma

Reumatismo, etc.

Dr. Jorge Montes de Oca

TELEFONOS 2950 - 2494 - APDO. 987

FRENTE AL COSTADO NORTE DE LA CLÍNICA BÍBLICA - SAN JOSÉ

TACA

*Ofrece la más vasta red aérea
comercial en Costa Rica*

AHORA
en MODERNOS
BIMOTORES
LOCKHED
LODESTAR
y
DOUGLAS DC-3



VUELOS REGULARES DE SAN JOSÉ A:

LIMON
SIXAOLA
SAN ISIDRO GENERAL
GOLFITO
PALMAR
PARRITA
VOLCAN
PUERTO JIMENEZ
BUENOS AIRES
POTRERO GRANDE

PUNTARENAS
NICOYA
SANTA CRUZ
TEMPISQUE
CAÑAS
LIBERIA
LAS JUNTAS
ALTAMIRA
LOS CHILES

Pasajeros - Encomiendas - Correo - Carga

Compañía TACA de Costa Rica

COSTADO SUR DEL CLUB UNIÓN — TELEFONO 5900

Pensamientos Chistosos

Era neurasténico. Compraba libros de medicina y se recetaba a sí mismo. Murió de un error de imprenta.

—Un tonto es aquel que dentro de la cabeza tiene un encendedor automático en lugar de fósforo.

—Todas las cosas, cuando se contraen, disminuyen de tamaño. Excepto las deudas.

—Cada minuto nace un tonto, y a veces son mellizos.

—La regla de tres consiste en que donde hay tres, hay uno que está de más.

—Para clavar un clavo y no machucarse los dedos, lo mejor es tomar el martillo con las dos manos.

—Las moscas que se detienen en los espejos son del sexo femenino.

—Para contraer matrimonio se requiere: 1º Confesarse; 2º Confirmarse y 3º Conformarse.



Por el Prof. Pietro Bartoletti,
Médico-veterinario:

«RECETARIO VETERINARIO»

ESTE «Recetario Veterinario» es una guía utilísima para la profesión veterinaria y es casi indispensable para los nuevos profesionales y los aficionados Ganaderos. Los cuales pueden encontrar en él, los medicamentos y las fórmulas más apropiadas para tratar las más comunes enfermedades que atacan a todas las especies de nuestros animales domésticos.

En la *Librería Chilena* ₡ 7.50

PARA SUS IMPRESOS LA
IMPRESA AURORA SOCIAL LTDA.
Esquina suroeste del Colegio de Señoritas

LA VIDA MONACAL FRANCESA

NO se ha alterado en Francia la vida monacal. Benedictinos y cartujos continúan viviendo como sus predecesores, apartados voluntariamente de un mundo cuya complejidad y turbulencia no los alcanza. Rezar, estudiar, meditar; producen en tierras del monasterio, casi todo lo preciso para la vida de su comunidad como su ascética colación de la que está excluida la carne y en ese existir de ademanes lentos y desprendidos de las cosas del mundo, se preparan para el trance final en que sus cuerpos serán entregados a la madre tierra, sin sudario y sin una cruz que los recuerde. Privilegio este último—la cruz y el nombre—a que sólo tienen derecho los padres priores.

EL PRIMER Y ULTIMO KNOCKOUT

CUANDO te tiren de golpe—siempre le había dicho su entrenador—especialmente si te cala, espera a que cuenten hasta nueve.

Tantas y tantas veces se lo había dicho que «Kid Mono» hasta en sueños lo tenía presente.

Recordaba perfectamente otras recomendaciones, tales como: «no tires tu derecha antes que la izquierda», «procura usar el «counter» siempre que puedas», pero la circunstancia de que nunca lo habían derribado hacía que a toda hora oyera: «espera a que cuenten hasta nueve».

—Nunca me han tirado—decía con algo de orgullo,—el día que me pase, a pesar de todo, me levantaré al nueve.

Sólo Licha, su novia, una linda morena de ojos verdes, grandes y brillantes como uvas importadas, alejaba de la mente del «Kid» la frase que tantas veces su entrenador le había dicho y que él hasta en sueños tenía presente.

Todos los días después del entrenamiento, «Kid Mono» iba a ver a Licha. Platicaba con ella, salían a dar una vuelta o bien iban al cine.

Aquella tarde Licha se veía triste, no hablaba como de costumbre y la mirada de sus ojos se perdía en una cosa que era difícil precisar.

—¿Qué tienes, Lichita?—dijo el «Kid»,—te noto distinta.

Licha no contestó. Algo se le atoraba en la garganta, en la garganta suave y aterciopelada como piel de durazno.

El insistió. Nunca la había visto así y la cosa lo puso preocupado.

—Comprendo que debes reservar todas tus energías para tu próxima pelea porque es el camino que lleva al campeonato, más...

no hay remedio, dijo Licha,—debo decirte...

Luego, haciendo un esfuerzo, prosiguió: —Sólo quiero recomendarte que no te excites. Mira, desde hace como una semana un hombre de cachucha y cicatriz en el cachete izquierdo me sigue por todas partes. No me habla, pero cuando me mira, siento miedo. A cualquier hora que salgo está en la esquina cerca del poste. Ahí debe de estar. Eso es lo que me pasa, lo que me preocupa.

«Kid Mono» se estremeció preso de rabia, pero se contuvo, no en balde había pasado por la disciplina del gimnasio en su aprendizaje.

—Espera,—dijo,—no me tardo, y salió sin decir más.

—No le lastimes mucho, «Kid» dijo Licha. Te espero para que vayamos a dar la vuelta.

—Oígame, hijo de fulano de tal,—gritó «Kid Mono» casi al oído de un individuo que se encontraba precisamente en la esquina de la calle y respondía a las señas que Licha le había dado.

¿Yo? ¿A mí me lo dice?

—Ni modo que al poste, hijo de tal por cual. Le voy a enseñar que no debe meterse con lo que no es suyo y menos con lo que es de un boxeador. Por si no lo sabe, tome nota de que soy «Kid Mono» con cierta sorna.

—Véngase,—dijo «Kid»,—vamos a donde no se junten los «babosos».

En aquel momento pasaba un forcito «Mono» lo paró.

Después de caminar un rato, bajaron del auto. Amenazaba lluvia y la gente se había refugiado en sus casas. El campo era un paisaje de tierra y piedras, piedras y tierra por todos lados. Escagieron el lugar más plano.

«Kid Mono» se quitó el saco e indicó al otro a que hiciera lo mismo. Este no hizo caso.

—Deféndete imbécil,—dijo «Mono».

El «Kid» se puso en guardia a distancia de su enemigo ocasional. Tiró un jab que dió contra la nariz del de la cachucha y luego con perfecto cruzado a la barbilla lo echó sobre la tierra sembrada de piedras.

«Kid Mono» creyó que ya no se levantaría y que se quedaría roncando por algún tiempo, pero no, el de la cicatriz se levantó. Algo le brillaba en la mano izquierda, algo que parecía un puñal.

«Kid Mono» no se fijó en ello. Se echó sobre su contrario y fintándolo con la izquierda, volvió a cruzar. El otro no retrocedió, extendió el brazo izquierdo y el boxeador cayó.

Para el «Kid» había sido un gancho al hígado el golpe recibido, aunque un golpe doloroso como ninguno de los que había conocido. A él, a quien ningún boxeador había tirado, que un desconocido le hiciera aquello.

En medio de la semi inconsciencia que empezaba envolverlo, vió que un réferi extraño le contaba los segundos: uno... dos... tres... cuatro... las segundos caían como gotas de un líquido pesado como el plomo.

No, él no se levantaría sino hasta el nueve como se lo había recomendado tantas veces su entrenador. Se acordaba muy bien: «espera a que cuenten hasta nueve...» «Espera a que cuenten hasta nueve...»

El réferi prosiguió: cinco... seis... siete... ocho...

Aquel era el momento oportuno, el momento que todos los experimentados del ring.

Al nueve sí. Al nueve. El réferi pronunció: nueve... «Kid» hizo un esfuerzo sobrehumano para levantarse, pero no pudo hacerlo y cayó de cara contra la tierra húmeda y las piedras indiferentes. «Kid Mono» no oyó el diez que tanto temiera. El diez se lo contaron del otro lado. Estaba muerto.

SEISS / TIBORRO

SHERVIN WILLIAMS



La pintura de más alta calidad

en el mundo

John M. Keith, S. A.

Distribuidores Exclusivos

CUENTO CHILENO

BAJABA el «roto» lentamente por un senderito montado en su mula cuando, al llegar al valle, un apetitoso olor de carne asada reavivó el hambre que, desde el día anterior, lo venía martirizando tenazmente. Oteó y bien pronto una columnita de humo le indicó que allí cerca había personas felices que comían o que pronto iban a regalarse cumpliendo esa vital función, y hacia allá dirigió la mula, que obedeció en seguida.

Poco después hacía alto ante tres hombres que, cuchillo en mano, cortaban grandes trozos de carne del asador que luego devoraban que daba gusto verles.

—¡Baje, amigo, y «priéndase»!—dijo uno de ellos al «roto», hospitalariamente.

El «roto», cuyas tripas vacías silbaban como tubos de órgano, no quiso aceptar de buenas a primeras y respondió con un humilde:

—No, gracias, «ñor»... ya comí.

—¡Pero baje y coma algo!—agregó otro.

Aun no se dió por satisfecho nuestro hombre y, luego de volver a dar las gracias, siguió sobre la mula, la cual es posible que no comprendiera tanta terquedad, en vista de eso, los tres paisanos siguieron comiendo, sin hacer más caso del recién llegado. Este, al cabo, viendo que ya no insistían más se apeó y, arrojándose a ellos, preguntó con un tonito que revelaba toda su hambre junta:

—¿Qué decían de «comedera»?

El libro de Carlos Dickens

Canción de Navidad

De los cuentos del célebre novelista inglés, «Canción de Navidad», fue uno de los que alcanzaron mayor boga en Inglaterra.

Combina en sus páginas, con singular maestría, las amargas realidades de la vida con los sueños fantasmagóricos de las leyendas. Tal género literario, por la fuerza del estilo, cuanto por el vigor dramático y el humorismo chispeante que desprenden los extraños sucesos que narra, cautivó primero al mundo inglés y luego al mundo.

Hay especial encanto en las escenas familiares en que S. M. la Risa, llena de lágrimas los ojos.

El libro deja huella, conmueve, enseña. Y como en toda la obra de Dickens, realza la tendencia piadosa hacia los desheredados.

El autor que, en vida ejerció decidida influencia en el espíritu público, sigue, desde más allá de la muerte, alimentando de optimismo, de alegría, de fervor por la vida noble, a las generaciones venideras.

Leer a Dickens en voz alta durante una velada, equivale a una representación teatral.

En su tiempo, Dickens famoso actor, leía en público sus obras y conquistaba

frenéticos aplausos, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos y en París.

Como un dato del espíritu de vida que ponía en sus relatos, se recuerda que, al leer nunca asumía la actitud de un conferenciante, no; no se estaba allí quieto, de pie ni permanecía sentado; se movía de un lado a otro, accionaba con brazos, manos y piernas, manteniendo su cuerpo en continua oscilación. Daba a su semblante las expresiones más diversas, sin desagradar jamás. Y, sucesivamente, con sus gestos, su actitud y su palabra, imitaba con perfecta fidelidad al ingenioso Pickwick, al avaro y endurecido Scrooge de «Canción de Navidad», al desgredado orador de los Clubes, al presidente y jueces de un tribunal, al abogado charlatán, al devoto hipócrita, al amante tímido, al especulador desvergonzado, al indigente hambriento, a la alta dama coqueta, al libertino cínico... y todo ello sin los recursos del moderno Frégoli, ni con la técnica teatral expresa.

El gran actor y autor, solamente leía sus libros en voz alta, con la expresión que le era propia.

—«Podría acaso, ha dicho uno de sus biógrafos, censurarse a Dickens por llevar demasiado lejos la energía de sus ademanes. Mas ¿para qué? Mantiene siempre a sus oyentes cautivados y su palabra sonora y

expresiva consigue efectos que jamás obtuvo el orador más elocuente.»

«Canción de Navidad» merece leerse, ya que sus críticos reconocen que entre sus cuentos de Nochebuena, es éste el mejor.

Conviene seleccionar y alternar las lecturas. En este caso, el relato de Zig-Zag, ofrece al público en impecable edición ilustrada, es de ese Dickens, que como Cervantes y Byron, como Dante y Goethe, han dominado a la humanidad y han tenido por servidores en sus obras, al placer y al honor, a la risa y al llanto.

Quien quiera dar algo de su espíritu a la vida sana, lea a Dickens y observe que su pensamiento es Fausto y la forma Mefistófeles.

Alguien ha dicho de este autor que sus obras parecen decir: «Nuestra misión no es otra que la de llegar al corazón de los seres felices, para recordarles que hay en el mundo seres que sufren y estimularles a hacer el bien.»

Y tal es, en síntesis, la labor de toda la vida de Dickens.—I. M.

REPORTAJE A MI MISMO

Benjamín Subercaseaux ha titulado así a esta nueva obra suya que acaba de lanzar al público la Empresa Editora Zig-Zag. Desde los tiempos ya lejanos de «NOE»—su Testamento Espiritual de los treinta años—no habíamos vuelto a tener un libro suyo que nos mostrara en forma tan variada y amena la personalidad múltiple de este escritor chileno.

Tanto en las notas novedosas y tiernas que forman la primera parte de este libro, como en los apuntes que le siguen, verdaderos microensayos maestros, con sondeos precisos y videntes sobre algunas realidades nacionales, o, todavía, en esos cuatro ENSAYOS de fondo que coronan la obra, vemos a Subercaseaux, sorteando las ideas opuestas, enfrentando las hipótesis audaces y animándolo todo con sus claras intuiciones, sin que en ningún momento pierda la elegancia del pensamiento y la facilidad de la forma.

«REPORTAJE A MÍ MISMO» es el libro agradable por excelencia, donde la inteligencia del autor parece tener la propiedad de revelar al lector su propia inteligencia, dejándolo satisfecho por las felices coincidencias que, a cada paso, surgen entre su propio sentir y aquel que emana de la obra.

Este libro se encuentra en la *Librería Chilena*, al precio de ₡ 5.00.

Busque «El Noticario»

TALLERES UNIDOS DE RADIO

J. GIL TRISTAN

Fundado en 1932

Desean a su estimable clientela

**Muy Felices Pascuas
y un Próspero Año Nuevo**

Diagonal al nuevo edificio del Banco de Costa Rica

Teléfono 2513 - Apartado 357 - San José

Refranes españoles

Una vez salí, y diez me arrepentí.
 Vánse la piedra de la honda y la palabra de la boca, y no se tornan.
 Soplar y sorber, no puede ser.
 Por mucho que corra la liebre, más corre el galgo que la prende.
 La buena vida, padre y madre olvida.
 Acogí al ratón en mi agujero y tornóseme heredero.
 La mujer y el vidrio siempre están en peligro.
 Raposa que mucho tarda, algo aguarda.
 La cruz en los pechos y el diablo en los hechos.
 Como canta el abad, así responde el sacristán.
 No hay mejor bocado que el hurtado.
 Por turbia que esté: no digas: «De esta agua no bebés.»
 Quien agarra a un niño por la mano, agarra a la madre por el corazón.
 Parientes y tratos viejos, pocos y lejos.
 No pesques con anzuelo, ni cabalgues en potro, ni tu mujer alabes a otro.
 El que te da un hueso no te quería ver muerto.
 Lo que de noche se hace, de día aparece.
 Muchos van a casa del muerto, pero cada uno llora su duelo.
 Quien de todos es amigo, o es muy pobre o es muy rico.
 Ni fíes, ni porfíes, ni arriendes, y vivirás bien entre las gentes.

El viejo cuento de la cigüeña

Alberto, de 8 años de edad recibió de su maestro el encargo de hacer una composición acerca de su venida al mundo, y para documentarse, le preguntó a su mamá:
 —Mamita, ¿de dónde vino abuela?
 —Alberto, la cigüeña trajo a abuelita.
 —¿Y de dónde veniste tú, mamá?
 —También me trajo la cigüeña, Albertito.
 —¿Y yo?
 —Lo mismo que a nosotras: te trajo la cigüeña.
 Resignado, el chiquillo comenzó a escribir en su resumen: «En mi familia no se han registrado nacimientos naturales por espacio de tres generaciones.

Ud. puede ganar mucho dinero haciendo buenas historietas con el método «APRENDA A DIBUJAR HISTORIETAS», por A. TIRADO.

Pídalo en la Librería «Chilena».
 Precio: ₡ 4.50.

EL CAMBIO DE PERSONALIDAD

AUN cuando se suele decir que para formar el mundo hace falta gente de todas clases, los psicólogos dicen que, desde el punto de vista de la personalidad, sólo se forma con tres clases: extranjeros, introversos y ambiversos.

La personalidad se determina por la clase a que se pertenece. El éxito con los demás y el llevarse bien con ellos, está también determinado por el tipo de personalidad que se tiene.

Los extroversos:

Si una persona tiene ciertas características externas, que son las de un buen comerciante o un ser adaptable, hay todas las probabilidades de que sea, por naturaleza, un extroverso. Los extroversos son las personas a quienes les gusta la compañía. Se ríen fácilmente, son considerados, rápidos, generosos, amables. Les agradan los deportes y saben perder.

LA CIUDAD DE LOS LIBROS

ENSAYOS CRITICOS

Por R. Montero Bustamante

Con estilo pulcro, atildado y luminoso al par ha sabido el autor, Raúl Montero Bustamante vestir la aridez del erudito y el historiador con todas las galas del artista para presentarnos un conjunto de ensayos críticos de altos valores de las ciencias y letras, cautivando al lector con el sortilegio de una palabra iluminada, alejándolo del aburrimiento que suelen producir estas clases de obras, dominándolo en cambio con el encanto de su lectura.

Desfilan en síntesis maravillosa las grandes figuras, que parecen vivir de nuevo en nuestra imaginación retro trayéndonos a los días en que las leíamos por vez primera, dándonos hoy interesantes sugerencias y apreciaciones que nos hacen admirar en su justo valor a los hombres ilustres que señalaron un derrotero a su paso por la vida.

Van pasando Lord Macaulay, Sterne, Walter Scott, Goethe, Juan Jacobo, Balzac, Ibsen, Boileau, Chateaubriand y Washington, a través de una crítica despierta, viva, en la que junto a la luz de la revelación y el análisis, tiembla ese escondido ritmo de de un corazón que sabe comprender, que sabe emocionarse a la vez con la idea que trasunta la página que se lee.

Son ensayos que certifican un espíritu estudioso, una conciencia vigilante y un refinado artífice. Este libro se vende en la Librería Chilena, al precio de ₡ 6.00.

Imaginándose a la persona, hombre o mujer, más alegre que se conozca, no podrá por menos de pensarse en un extroverso.

El introverso, es todo lo contrario. Su vida no tiene nada de exterior. Piensa más en sí mismo, que en los demás. Le gusta discutir. Se inclina al aislamiento. Los intereses intelectuales le atraen. Propende a ser radical en sus puntos de vista.

Lo corriente es que no sea alegre, sino más bien taciturno. ¿Conoce a alguien que tenga estas cualidades? Entonces conoce a un introverso...

El ambiverso es el tipo que está entre los dos, participando de las cualidades de ambos. Su personalidad puede considerarse del tipo normal. Es sociable, pero a veces le gusta estar solo. Demuestra con sus actos su personalidad, pero también piensa.

¿Puede el extroverso y el introverso cambiar su personalidad?

Desde luego, puede conseguirse, procurando compensar las cualidades y los defectos y tendiendo a mejorar la personalidad, siendo ésta la tarea más importante que podemos los mortales realizar en nuestra vida.

CONOCIMIENTOS UTILES

Cuando se tuerce un tobillo, debe aplicarse enseguida agua caliente, con lo que se evita la congestión.

—Cuando alguno de sus chicos se haya producido una cortadura o se haya arrancado, jugando, un pedazo de piel, puede bastar una sola hoja de geranio deshecha en un lienzo y aplicada a la herida, para su curación.

—Cuando Ud, sufra, o entre sus familiares halla un paciente de artrismo, de gota o de albúminas, sepa Ud. que la papa es un remedio insubstituible. La pulpa de papa fresca, raspada y condicionada como cataplasma de harina, es remedio maravilloso para calmar los dolores reumáticos.

—Dos o tres gotas de glicerina apenas entibiadas, dejadas caer al oído, quitan el dolor rápidamente y procuran el sueño. Si Ud. ha perdido la voz, una dosis igual de glicerina y jugo de limón se la devolverán.

—La tintura de berro se ha indicado como el más eficaz antídoto contra el envenenamiento producido por la nicotina.

—Los resfriados y enfriamientos desaparecen rápidamente si se da un baño de pies de agua caliente con mostaza antes de acostarse, y los catarros ceden con cataplasmas de mostaza. Es un remedio probado.

Teléfono

4310

Imprenta Aurora Social Ltda.

GERARDO VEGA B.

GERENTE

DESEA A SUS CLIENTES

Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo

Apartado

884

EL EXISTENCIALISMO

TESIS DE LA DESDICHA

PARA quienes la aman, Francia es consoladora. Colmada de sufrimientos y de ingratitudes, rodeada siempre de peligros, su espíritu sabe aún hoy día hacer frente a ese destino que la clava en la encrucijada de las armas. Ni las tragedias del pasado, ni las dificultades del presente, ni las amenazas del porvenir la encuentran sin recursos, y a aquellos de sus hijos que podrían vacilar para proseguir la marcha por las rutas en ruinas del universo, les ofrece, sin embargo, una razón nueva de vivir con entereza. El existencialismo parece haber bosquejado sus primeras tesis en Dinamarca, bajo la pluma de Kierkegaard. Algunos pretenden que después pasó por Alemania. Sea como fuere, es en Francia donde ha crecido y ha llegado a tener forma definitiva bajo el impulso del escritor y filósofo Sartre. Sus premisas reúnen indiscutiblemente el más completo pesimismo filosófico; dejan al descubierto la miseria de la condición humana, los límites reducidos de nuestras posibilidades, nuestra falta de perfectibilidad en el terreno intelectual y moral, nuestra impotencia para desprendernos de un ciclo fatal que nos mantiene en la nada espiritual, antes de lanzarnos en la nada material.

Para los existencialistas, la humanidad, masa bullente e informe, maleable y sin criterio, no está constituida sino por seres guiados por los instintos más vulgares y más confusos. Los más inteligentes de entre los hombres se amparan de sus semejantes y los conducen a su antojo, sin darse cuenta, por lo demás, que ellos mismos se encaminan por senderos sin salida.

Que estos malos pastores que se disputan entre ellos los beneficios del poder procedan por interés personal directo, o pretendan trabajar por un bien colectivo futuro, su ceguera en la inutilidad de sus esfuerzos es igual. Los dispensadores de las libertades y de los derechos individuales, se estrellan contra el abuso que hacen de esas libertades, y con la torpesa que demuestra para ejercer esos derechos la ineptitud de cada cual, y los dictadores que pretenden pensar por cuenta de los demás, labran la desgracia de todos al encañenar los instintos de independencia que son los más esenciales para el hombre. Círculo infranqueable; carrera sin objeto. Por eso, frente a la historia, los existencialistas mantienen que después de la invasión de los bárbaros, bajo la cual, en el año 450, se derrumbó el Imperio Romano, hasta la hecatombe universal de 1940, la humanidad no ha dado un solo paso.

Pero en éste caso un hecho subsiste: la existencia en sí, la vida, que aún sin nuestro consentimiento nos impone la naturaleza. Al poner en nosotros nuestro instinto más poderoso, el de la conservación, la existencia nos ordena afrontarla. Nuestro deber es vivir con y contra todo, cumpliendo nuestro lapsó con desdén.

No parece discutible que el existencialismo, salido del excepticismo, se apoye en el racionalismo para llegar al estoicismo. Es, por lo tanto, una filosofía poderosa, puesto que viviendo sin esperanza, quiere actuar como si la poseyera. Después de haberse asomado a Nietzsche, rehúsa al hombre el derecho al suicidio en el momento en que le rehúsa el derecho a la fe, y si no es formalmente espiritualista, no es posible clasificarla a la ligera entre las con-

cepciones materialistas de la vida; pretende, en efecto, encarar el drama en que la existencia ha colocado al hombre, dominándolo por un esfuerzo voluntario que asemeje lo espiritual.

Sería un error creer que una manifestación de esta naturaleza llega en Francia sólo a una élite, frecuentadora de cátedras pedagógicas, de bibliotecas o teatros elegantes. Llegando a "su hora", a este país martirizado y decepcionado, el existencialismo está en todas partes. Se le discute, se hace suyo, y allí donde no se estrella con el ideal religioso, progresa y se instala.

Fruto de la desdicha, es preciso pensar que este movimiento puede ser una gran ayuda para conducir a ciertos espíritus franceses por las vías necesarias del orden, del trabajo y del coraje. Los franceses, instruidos todos, muy a menudo cultivados, no se encuentran engañados con respecto a los acontecimientos históricos a que asisten y de los cuales son víctimas. Si algunas veces difieren en sus opiniones sobre ciertas escenas del juego político, y aún sobre los principios, están completamente de acuerdo.

cómo elementos de una misma colectividad, sobre el sentido práctico de los sucesos por los cuales sufren. Ellos saben perfectamente que si su territorio ha sido invadido 7 veces en 150 años — y también 127 veces, desde Julio César — la culpa no es ni del Frente Popular ni de los gobiernos del señor Poincaré, ni de la estolidez de Napoleón III; sino de la avidez de aquellas masas humanas que, sin cesar, vienen del Este y quieren apoderarse de él. Saben, además, que 20 veces abandonados en las Conferencias y en los Tratados, y que después de morir por millones, se les hizo luego el reproche de haberse dejado aplastar, como si siempre la onda de David debiera aniquilar a Goliath. Saben que tres veces en 70 años fueron la vanguardia valiente y sacrificada de una civilización cuya virilidad se marchita. Y aun hoy ven el porvenir sino como una renovación del pasado. Inevitablemente amarrados al campo de batalla de los pueblos, no les queda otra cosa que esperar los nuevos golpes.

Por lo menos, así es como piensan los franceses. Honradamente. ¿Quién podría censurárselo?

R. GUESPIN

EL CICLO CLUB

ROBERTO J. ECHEVERRIA

TELEFONO 2888 - APARTADO 2028

DESEA A SUS ESTIMABLES CLIENTES Y AMIGOS

UNA NAVIDAD MUY FELIZ
Y UN AÑO NUEVO DE VENTURA

Durante el año que comienza nos esforzaremos aún más para servir a nuestros clientes lo mejor, mas bonito y más barato en nuestras especialidades:

PAPEL TAPIZ
CATRES DE HIERRO
MUEBLES
PARA NIÑOS

¡Qué bello es Golfito!

Rodeado de altas y verdes montañas así como jibas de unos dromedarios que hicieran su marcha en un renondel, con paso lento, muy lento y cansado, vemos a este puerto que es un cromó suizo o que es la dulzura de un precioso canto que desparramara su grata armonía sobre la leyenda de un cuento rosado.

Desplégase en forma como de abanico su bello, gracioso y moderno poblado, casas que parecen como palomares o como colmenas de cera o de barro.

Y dentro de la cuenca de los verdes montes tiritan las aguas de un tranquilo lago o pequeño golfo de limpios contornos, que al claro de luna es cristal plateado.

Un nido dijera, que es el bello puerto de un inmenso pájaro que voló hace tiempo hacia los confines, del gran océano...!

Las sutiles gasas de las blancas nubes orlan casi siempre los altos picachos, y el sol que es una ascua, sin misericordia lanza en mil destellos sus ardientes rayos.

Las velitas blancas sobre el mar tranquilo parecen juguetes hechos por muchachos que lanzan al agua barcos de papeles para darse el gusto de verlos flotando.

En las tardes plomizas vuelan las gaviotas, y en las madrugadas al clarear el alba cadenciosas garzas rasgan el espacio.

Y es que todo es gracia!
Y es que todo es bello en el decorado de este puertecito estilo portal: que se halla incrustado en el pecho mismo del gran continente; bañado en las aguas de un mar tranquilo y callado; de un mar que hizo Dios sin tormentas, tan manso, que al verlo, más parece un lago...!

P. UJUETA R.

DESEA UD. SABER LA HORA?

Hay ciertas características de nuestra vida urbana que nos dan, aproximadamente la hora:

- 5 a. m. — Beatas, a paso menudito, para la iglesia, medio arregladas y envueltas en la media luz matinal.
- 6 a. m. — Atisban los "engomados" la apertura de las cantinas.
- 7 a. m. — Bullicio de niños y de adolescentes camino de la escuela o del colegio.
- 8 a. m. — A paso ligero cruzan las calles y avenidas los empleados de Banco y de Oficinas.
- 9 a. m. — Aparecen los abogados con sus clientes camino del Registro o de los Juzgados.
- 10-11 a. m. — Salida de escuelas y colegios. Se aglomeran los «Carmelitas» y los del Liceo en las esquinas del Colegio Superior de Señoritas.
- 12 m. — Sonar de campanas. Disparo de bombetas anunciando fiestas patronales o turnos.
- 3 p. m. — Los «vagos» a la tanda.
- 4 p. m. — Salida de los trabajadores, (jornada de 8 horas).
- 5-6 p. m. — Aseo en la avenida y frecuentación de clubes (hora del aperitivo).
- 7 p. m. — Gentes apresuradas en dirección a los teatros.
- 8 p. m. — Los viejos «verdes» a caza de las gentes de servicio.
- 10 p. m. — Despedida de los novios en las puertas (hora romántica).
- 11 p. m. — Recorren las ventanas de los dormitorios que dan a la calle los feroces «samueliadores».
- 12 p. m. — Rasgueo de guitarras y cantos, a veces gritos; son los niños «bien» que regresan de las bodas o de los bailes.

DEMETRIO.

DIOS TE LLAMA

*Oh niño, Dios te llama:
El habla a tu corazón
con palabras inesables,
sencillas y puras*

*«El dijo una vez:
Dejad que vengan
los niños a mí»*

*Ahora El habla
a tú corazón
con un lenguaje
que fácilmente
puedes entender*

*El dice: «Madre»,
e inmediatamente
verás un sendero,
cubierto de rosas,
que llega hasta
la eternidad.*

*Dice: «Padre»,
y entonces verás
otro recto sendero
que dice: «Cumplid el
(Deber)».*

*Procura, oh niño,
ser siempre puro,
y si más tarde, ya hombre,
te hacen caer,
recuerda a Cristo
cuando dijo a Lázaro:
«Levántate y anda»*

*Si, levántate y anda
y no pierdas tu fe
y busca aún en completas,
tinieblas su Luz,
y hallarás la Aurora...
¡la Aurora de su Corazón*

*Oh, niño, busca a Dios;
«Ama y no odies.»
Busca su luz
en tu propio corazón.*

J. J. SALAS PEREZ

1946.

MELCOCHERIA

LA ESTRELLA

Establecida en 1915

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Gran Concurso Nacional de 1930

325 varas al Norte de la Botica Oriental

TELEFONO 2909

APARTADO 973

San José, Costa Rica

PARA SUS IMPRESOS LA

IMPRESA AURORA SOCIAL LTDA.

Esquina suroeste del Colegio de Señoritas

LECTURA PARA VACACIONES

De Pedro Mata

El amor de cada uno.....	¢ 6.75
Ganarás el pan.....	6.50
Un grito en la noche.....	6.00
Los cigarrillos del duque.....	6.50
La que no se debe amar.....	7.50
Corazones sin rumbo.....	6.50
Irresponsables.....	6.00
Una mujer a la medida.....	6.00

De Guido da Verona:

La mujer que inventó el amor...	7.00
Los novios.....	7.50
Una aventura de amor.....	2.75
Carta de amor a las modistillas..	5.50
Inmortalicemos la vida.....	5.00
Suéltate la trenza, María Magda-	
dalena.....	5.75

De Lin Yu Tang:

La importancia de vivir.....	8.00
Una hoja en la tormenta.....	10.00

LA VIDA HEROICA DE MARIA CURIE

Contada por su hija Eve Curie. Su vida es el milagro de una heroica mujer que entrega sus días con pura y generosa dedicación a la ciencia de una manera tan novelasca y tan fuera de lo común, que a momento parece inverosímil; al terminar de leerse este libro apasionante, su figura humana surge como un personaje de leyenda, casi místico.

A la Librería Chilena: ¢ 5.57.

Mi patria y mi pueblo..... 7.50

De Paul Bourget:

Cruel enigma.....	6.75
Volver a empezar.....	6.50
Culpas ajenas.....	6.00
Lo irreparable.....	5.75
Cosmopolis.....	7.50

De venta a la Librería Chilena

EL ALEGRE DICIEMBRE

Del libro *Héroes del Campo*. Escenas y paisajes de la vida rural de Costa Rica.—Por MODERSTO MARTINEZ

DICIEMBRE tiene para nosotros un aspecto singular: es un mes dudoso en su aspecto físico. Participa de la estación lluviosa y es anuncio de la estación seca, es un estado de transición entre las dos. Aquí la llamamos «verano», cuando la clasificación que le corresponde es la de invierno pues pertenecemos al hemis-



ferio boreal. Lo que sucede es que calificamos de invierno, la época lluviosa y la seca se llama entonces verano; es una ficción reñida con la verdad científica, pero de eso participan casi todas las ficciones que ruedan por el mundo.

Diciembre es alegre en todas partes porque la recolección del café da lucrativa ocupación a los pobres; en las tardes cuando el sol se hunde y la noche se acerca, se ven por los caminos que comienzan ya a ponerse polvorosos, las caravanas de cogedores de café, de ambos sexos, de todas las edades que regresan de las hermosas haciendas después de haber hecho buena faena, de haber cosechado muchos doble-decalitros de la roja y reventona fruta; en el bolsillo suena el metal de los boletos que reciben por cada medida que han cogido; al fin de la semana esos boletos se cambiarán por dinero y el domingo será el día alegre de las compras. Los ancianos van encorvados y silenciosos, fumando cigarrillos de tabaco que despide un olor resinoso y penetrante; las muchachas van junto a los muchachos que les dicen chanzas y les alegran el oído con piropos; los chiquillos van como cabritos saltando de una parte a otra y procurando llegar pronto a la casa donde los espera la cena calentita. La felicidad del trabajo, la alegría de vivir al día sin preocupaciones, la calma santa de una vida que es todo presente, que no explora jamás hacia los vastos horizontes del porvenir ni guarda del pasado las espinas del dolor.

Llenos de melancolía en estos atardeceres helados de diciembre, vamos a veces a contemplar desde las cuestas de los caminos el paso de las caravanas de trabajadores que regresan de los cafetales; van vestidos de andrajos, pero llevan la cara vestida de gloria. No se ve en ellos cansancio, no se notan fatigados. La cosecha del café es un trabajo agradable. Pasan los viejos en cuyas caras las arrugas son como una máscara de serenidad; luego pasan los jóvenes; las muchachas con el canasto al costado y un gran sombrero de paja que las ha defendido del sol; los muchachos con su gran machete al cinto y un saco de yute a manera de dalantal. Es un desfile de vida y de esperanza, de salud y animación. Así como los noviazgos sociales se inician y conciertan en fiestas y saraos, los noviazgos campesinos se arreglan en esta época de la recolección del café.

Está la campesina cerca de una mata de café, cuando se acerca un mozo y le dice:

—Pa que me quisiera usted...

Ella se ruboriza, pero el amor golpetea dentro de su corazón, y le contesta:

—Y por qué no he de quererlo?

Y en ese punto y hora todo queda definido. Ya son novios aunque desde entonces hasta la boda no vuelven a cambiarse una palabra de amor.

Diciembre nos recuerda los exámenes; las horas de apuro en que comparecíamos en la escuela o en el colegio, frente al adusto tribunal que nos interrogaba, que nos calificaba o nos hacía pasar al curso superior o repetir el que habíamos hecho sin el debido entusiasmo y sin la necesaria dedicación.

Después de Diciembre las vacaciones.—Rompían entonces como ahora, los vientos del Norte que creíamos—en aquella edad dorada—que nacían en el cráter del volcán Irazú y aprovechando los Nortes nos dedicábamos a encumbrar papelotes, a hacer volar las graciosas cometas que proyectaban hacia los cielos el ansia que han sentido los hombres de todas las edades en todas las épocas del mundo, de volar por la inmensidad.

Hoy todo eso lo vemos de lejos. No estamos al margen de la vida, pero estamos dentro de otra vida desde la cual apenas nos es dado contemplar, ya con las lentes de los recuerdos, aquellas horas que nos fueron tan queridas.

Y también cuando llega diciembre vivificante, con sus rachas heladas, alegre con la abundancia y con fiestas, complicado con sus variaciones rápidas de aspecto y de temperatura también cuando llega este Año Nuevo, nos sentimos contagiados de esa renovación universal y no pudiendo otras, soltamos al aire las cometas de nuestras esperanzas sujetas con hilos de nuestras ilusiones.

Y esperamos con las mismas ansias de chiquillos, la venida del Niño Dios.

5 de diciembre de 1915.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

EN una universidad se había establecido la costumbre de que si el profesor se retrasaba diez minutos los alumnos estaban autorizados para marcharse.

Un día previendo el catedrático que se retrasaría más de la cuenta entró en el aula temprano y dejó su sombrero encima del pupitre, marchándose luego a hacer lo que había de retrasarle. Cuando volvió quince minutos después de la hora señalada para empezar la clase, todos los alumnos se habían marchado.

A la mañana siguiente el profesor se creyó en la obligación de reconvenir a los estudiantes.

—Estando mi sombrero encima del pupitre,—les dijo,—es como si estuviera yo. En tales ocasiones deben ustedes suponer que he tenido necesidad de ausentarme por un rato, en vez de imaginarse que no pienso dar la lección. Deseo que lo de ayer no se repita.

Al llegar el catedrático al día siguiente, se encontró con que todos los bancos estaban ocupados por los sombreros de los estudiantes. En el encerado podían leerse las siguientes palabras: «Estando los sombreros sobre los bancos es como si estuviéramos nosotros.»

Depósito de maderas

DE

MARIO PEÑA PONS

Completo surtido de toda clase de maderas de construcción y ebanistería, aserradas y en trozas, a precios sin competencia.

Señores Constructores y Ebanistas: Hagan sus compras en este Depósito y quedarán satisfechos.

(Costado Norte de la Plazoleta del Pacífico)

Teléfono 4448 - San José - Apartado postal 502

UN CABELLO DE NAPOLEON III

UN día, a poco de estallar la guerra franco-prusiana, Napoleón III tuvo ocasión de hablar, en las habitaciones de la emperatriz, con un famoso joyero, que mantenía abierto ante los ojos asombrados de la soberana un estuche repleto de preciosidades. El emperador le dijo:

—Me han dicho que se cuenta usted entre los mejores joyeros del mundo.

—Me honra mucho Vuestra Majestad—fué la respuesta del visitante.

—Dicen—prosiguió Napoleón—que es usted capaz de transformar cualquier objeto, por insignificante que sea, en una obra de arte.

El joyero repitió:

—Me honra mucho Vuestra Majestad.

—Aprovecharé la ocasión para someterle a una prueba difícil. Vamos a ver qué puede usted hacer con esto—dijo entonces el emperador, arrancándose un cabello y en tregándose al joyero.

Varios días más tarde llegó a las Tullerías un paquete que contenía un pequeño estuche para el emperador. Dentro estaba el cabello de Napoleón III, sujeto en cada uno de sus extremos a un finísimo disco de oro. En uno de los discos, se leía «Alsacia», y en el otro «Lorena». Debajo, en una diminuta placa, también de oro, podía leerse esta inscripción: «Las sostiene Vuestra Majestad por un pelo».

Suscríbase a EL NOTICIARIO por el año 1947 enviándonos sólo la suma de ₡ 2.00. Esta pequeña contribución suya ayudará a la difusión de la buena lectura en el país y además será un estímulo a nuestro esfuerzo periodístico.

EL AÑO NUEVO ENTRE LOS CHINOS

Los chinos no celebran el día de Año Nuevo, como nosotros, en fecha fija, porque para ellos es fiesta móvil, y unas veces cae en Enero, más a menudo en Febrero, y muy rara vez a principios de Marzo, pero siempre es motivo de grandes y prolongados festejos.

Hacia el día veinte de la duodécima luna, se declaran cerradas durante cuatro semanas las oficinas públicas y durante este tiempo «todos los que están bajo los cielos», como dicen los chinos, se dedican a divertirse con arreglo a sus medios.

Antes de terminarse el año, se celebran determinados ritos domésticos, tales como el de barrer el hogar en honor del Dios de la casa. La víspera de Año Nuevo, los individuos de la familia toman un baño fragante y se ponen sus mejores ropas para postarse, a media noche, ante los cielos y Kotu. Después adoran a sus ídolos domésticos, mientras que otros acuden a los templos a rezar.

Las ceremonias religiosas continúan hasta el amanecer, entre nubes de incienso.

SECCIÓN DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS.

LOS ENEMIGOS DEL LIBRO

HAY fuera de los insectos que suelen devorarlo, enemigos terribles del libro: la taberna, la mesa de juego, la pereza, el ocio metódico, la estolidez de cierto tipo de hombres prácticos, etc. Y es que, precisamente, el libro ha sido creado para combatirlos. Por otra parte, nada hay más opuesto, en concepto de Perogrullo, que lo bueno de lo malo.

Conquistar un lector para la biblioteca, equivale a restarle un cliente al alcohol, un vago al parque y al mercado, un espíritu groseramente práctico, al corrillo de esquina. Es acrecentarle al labriego su ciencia agrícola; adiestrarle al maestro los recursos educativos de su cátedra; inspirarle al vicioso, deseos de mejoramiento; y duplicar los medios expresivos del idioma y la razón, de todos los que visitan las salas de lectura.

En consecuencia, cada pueblo debe cuidar, corregir y aumentar su biblioteca, como se cuida, corrige y aumenta su escuela; como se mantiene y ornamenta su propio templo. De la misma manera que una biblioteca particular es la expresión de la cultura de un hombre, la de un cantón refleja la suya. Y todos los ciudadanos deben preocuparse por ampliarla, por protegerla, no sólo espiritual, sino también económicamente, obsequiándola con volúmenes que le hagan falta. E incitando a jóvenes y viejos, a propagar la lectura de las obras valiosas que tenga. Pero, además de las instituciones del centro en que trabaje esa biblioteca, deberán agruparse en torno de ella, como las personas, en invierno, en torno de la hoguera.

Porque la biblioteca es fragua donde las almas se moldean, como el hierro del arado presto a la apertura del surco.

Ser indiferentes con la suerte de una biblioteca, acusa imperdonable ignorancia. Entender el significado que debe animarla o que la anima, revela distinción y civismo, en su forma más noble y más pura.

MOISÉS VINCENZI

Campanas de Belén

*Campana sobre campana,
y sobre campana una;
asómate a esa ventana,
verás a un niño en la cuna.*

*Belén,
campanas de Belén
que los ángeles tocan,
¿qué nuevas me traes?*

*Recogido tu rebaño
¿a dónde vas pastorcito?
—Voy a llevar al Portal
quesos, manteca y vino.
Belén...*

*Campana sobre campana,
y sobre campanas dos,
asómate a esa ventana
porque está naciendo Dios.
Belén...*

*—Caminando a medianoche
¿dónde caminas, pastor?
—Le llevo al niño que nace,
como a Dios, mi corazón.
Belén...*

*Campana sobre campana,
y sobre campana tres;
en una cruz a esta hora
el niño va a padecer
Belén...*

*Si aún las estrellas alumbran
pastor, ¿dónde quieres ir?
—Voy al Portal por si el Niño
con El me deja morir.
Belén...*



*Con el más ferviente deseo de prosperidad y salud
para sus lectores, anunciantes y colaboradores,*

EL NOTICIARIO

*le desea una Pascua muy feliz y un Año Nuevo
de positivas realidades.*